

## PRÓLOGO, POR BARNITA BAGCHI<sup>1</sup>

Saber que una selección de escritos de la escritora surasiática Rokeya Sakhawat Hossain ha sido traducida al español por Jorge Diego Sánchez es una noticia que me llena de emoción y deleite. La vida y obra de esta polifacética feminista bengalí sudasiática que fue escritora, novelista, polemista, maestra, administradora de una escuela y trabajadora social es, sin duda, fuente de inspiración atemporal. Rokeya es un diamante en la lucha emancipadora de las mujeres en el Sur de Asia puesto que cada una de las aristas de su vida proporciona belleza y alumbra las partes más oscuras de la existencia humana.

Bangladesh celebra a Rokeya el nueve de diciembre con el Día de Rokeya (Rokaya Day) y en India la admiración de la gente en general y la investigación universitaria en es constante y siempre creciente en su descubrimiento a la hora de investigar la vida y obra de Rokeya. Su cruzada personal se convirtió en misión profesional a favor de la educación de las niñas, pues Rokeya se dio cuenta del vínculo holístico que existía entre el crecimiento y desarrollo de la mujer adulta hacia su propio avance y emancipación y el de la educación de millones de niñas que, aún todavía, tienen dificultades para acceder o sentirse seguras en su escolarización, un problema acuciante en todo el sur de Asia.

---

<sup>1</sup> Barnita Bagchi es una académica e investigadora interdisciplinar y feminista que actualmente trabaja en el Departamento de Literatura Comparada de la Universidad de Utrecht (Holanda). Su educación universitaria ha tenido lugar en Jadavpur University (Calcuta, India), Universidad de Oxford (Reino Unido) y Universidad de Cambridge (Reino Unido). Su área de especialización es la literatura surasiática utópica y la literatura de la época romántica que tiene como personajes principales a mujeres. Ha publicado extensivamente sobre Rokeya Sakhawat Hosain y es la editora y traductora del volumen de Editorial Penguin *Rokeya Sakhawat Hossain: Sultana's Dream and Padmarag* publicado en 2005. Su obra se centra en la expansión del conocimiento académico a través de la literatura y sus últimos artículos han sido publicados por las editoriales más prestigiosas.

Rokeya fundó una escuela para niñas en 1909 en Bhagalpur, Bihar, con el apoyo material e intelectual de su marido. Después de quedarse viuda, Rokeya marchó a Calcuta y reabrió esta escuela en 1911 con el nombre de Sakhawat Memorial Girls' School. La escuela se convirtió en un instituto de funcionamiento completo y autónomo en tiempos de su muerte, siendo una institución pionera en la educación de las niñas musulmanas. El instituto todavía sigue abierto y mejora cada día con la ayuda del gobierno, un testamento de que da idea de la solidez del proyecto y los esfuerzos de Rokeya. Ella misma escribió durante toda su vida de manera vehemente *polémicas* artículos de opinión (llamados así en la crítica literaria india en lengua inglesa) muy ingeniosas sobre la opresión, discriminación, dolor y obstáculos que sufrían todas las mujeres, sin importar el grupo religioso o económico al que pertenecieran.

Estos ensayos aparecieron primeramente publicados como una serie de columnas periodísticas escritas en bengalí durante 1928-1930 bajo el título de *Avarodhbasini*, traducidas en este volumen como *Las reclusas (The Secluded Ones)* en inglés). En este grupo de escritos, Rokeya critica sin ningún tipo de rodeos y con un lenguaje punzante la crueldad del sistema del *pardah*, todavía vigente en su época, por el cual las mujeres no podían ser vistas por hombres y tenían que habitar lugares reclusos en las viviendas que habitaban y en la vida social. Estos ensayos crearon una gran controversia en el Bengal de la época como ya había ocurrido con la compilación realizada en los dos volúmenes de *Motichur*, publicado entre 1903-1904 y que la autora escribió en bengalí. De este compendio se ha traducido una selección de “La caída de la mujer” para que la persona que lo lea entienda el lenguaje de esta historia y de esta escritora para revelar cómo funcionan las múltiples estructuras de poder y dominación de la mujer de la época. “El Sueño de Sultana” (“Sultana’s Dream”, escrito en inglés y publicado en 1905) está compuesto con un lenguaje fácil e ingenioso y un estilo humorístico que crea una narrativa utópica de mujeres donde la directora de una universidad de mujeres es pieza clave e instrumental para llevar las riendas de un gobierno más allá de

las limitaciones militares y patriarcales de las formas de gobierno de la época (bajo mandato masculino).

La obra que realmente suma ese viaje de las mujeres por romper los candados que las limitaban y los anima a emanciparse en un sistema de igualdad educativa es la *novella Padmarag o el rubí* (*Padmarag*, publicada en bengalí en 1924), que fue denostada en la época. Este texto ejemplifica el compromiso, lenguaje explícito y la crudeza con los que Rokeya expresaba su creencia en una sociedad no sectaria y universalista donde las mujeres de todas las razas, credos y colores que habían sufrido históricamente la opresión patriarcal, podían concretar acciones sociales específicas de cambio y organización. Estas nuevas estructuras permitían que las niñas no abandonaran su educación o fueran obligadas a hacerlo. La joven viuda que protagoniza la narración permite a Rokeya mostrar cómo crear y mantener una comunidad que de protección y educación a las mujeres para que ellas mismas se enfrenten a la opresión patriarcal y familiar mediante la dirección de una escuela, unos talleres vocacionales y un hogar para mujeres enfermas y desamparadas. Las mujeres que obtienen refugio en este lugar y lo autodirigen son musulmanas, fieles a la doctrina del Brahma Samaj, cristianas e hindúes a la vez que de piel blanca y no blanca.

La herencia que nos deja la visión pluri-religiosa, multicultural y con ideología de género tiene que ser reclamada para seguir creyendo en la posibilidad de una mejora hacia la igualdad social. El sueño de Rokeya era el de capacitar esa sociedad igualitaria desde la razón, imaginación y su propia creatividad literaria. Esta traducción fomentará una lectura para que los seres humanos, como esos habitantes del país utópico de Tierrademujeres, encuentren *pedras preciosas* en el *océano del conocimiento*.